BREVIARIO DE METAFÍSICA PUNK EN DÉCIMAS CONCEPTUALES

JUAN ANTONIO GONZÁLEZ DE REQUENA FARRÉ

Aguja Literaria

BREVIARIO DE METAFÍSICA PUNK

EN DÉCIMAS CONCEPTUALES

Juan Antonio
González de Requena Farré

BREVIARIO DE METAFÍSICA PUNK
EN DÉCIMAS CONCEPTUALES

Aguja Literaria

PRIMERA EDICIÓN
Enero 2025

Editado por Aguja Literaria
Noruega 6655, dpto. 132
Las Condes - Santiago de Chile
Fono fijo: 56 - 227896753
E-Mail: contacto@agujaliteraria.com
www.agujaliteraria.com
Facebook: Aguja Literaria
Instagram @agujaliteraria

ISBN
9798307779309

Nº INSCRIPCIÓN:
2024-A-5004
Juan Antonio González de Requena

DERECHOS RESERVADOS
Breviario de metafísica punk en décimas conceptuales
Juan Antonio González de Requena Farré
Queda rigurosamente prohibida sin la autorización escrita del autor, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

Los contenidos de los textos editados por Aguja Literaria son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y no necesariamente representan el pensamiento de la Agencia.

TAPAS
Diseño: Jimena Cortés

ÍNDICE

A MODO DE PRETEXTO 13
LICENCIA DEL CENSOR 15
FE DE ERRATAS 16
METADÉCIMA 17
DÉCIMA INDECISA 18
LA PRIMERA DÉCIMA 19
DÉCIMA FLUIDA 20
DÉCIMAS RELATIVAS 21
DÉCIMAS ABSOLUTAS 23
DÉCIMAS OFICIOSAS 25
DÉCIMA POSERA 27
DÉCIMA ANESTÉSICA 28
DÉCIMA DECIMAL 29
DUODÉCIMA 30
DÉCIMA DE ACTUALIDAD 31
DÉCIMA AL AZAR 32
DÉCIMA A LA MODA 33
DÉCIMA NO BINARIA 34
DÉCIMA ESPACIAL 35
DÉCIMA TEMPORAL 36
DÉCIMA MINERAL 37
DÉCIMA VEGETAL 38
DÉCIMA ANIMAL 39

DÉCIMA ANTROPOMÓRFICA 40
DECIMOLOGÍA 41
DÉCIMA PENSANTE 42
DÉCIMA MONADOLÓGICA 43
DÉCIMA DIALÉCTICA 44
DÉCIMA ONTOLÓGICA 45
DÉCIMA EPISTEMOLÓGICA 46
DÉCIMAS LÓGICAS 47
DÉCIMAS MORALES 49
DÉCIMA MAXIMALISTA 51
DÉCIMA MINIMALISTA 52
DECIMISMOS 53
DÉCIMAS FENOMENOLÓGICAS 55
DÉCIMA DECONSTRUCTIVA 57
DÉCIMA HERMENÉUTICA 58
DÉCIMAS POSTFILOSÓFICAS 59
MICRODÉCIMA 61
MACRODÉCIMA 62
DÉCIMAS DEL GÉNESIS COTIDIANO 63
DÉCIMA ASTROLÓGICA 65
DÉCIMA MITOLÓGICA 66
DÉCIMAS TERATOLÓGICAS 67
DÉCIMAS METAMÓRFICAS 69
DÉCIMA APOCALÍPTICA 71
DÉCIMAS NEOBARROCAS 72

DÉCIMA POSMODERNA 74
DÉCIMA DE BOLSILLO 75
DÉCIMA DEL EXCUSADO 76
DÉCIMAS DEL DESAGÜE 77
DÉCIMA SIN SENTIDO 79
DÉCIMA LÚDICA 80
DÉCIMA GASTRONÓMICA 81
DÉCIMA BUFONESCA 82
DÉCIMA CARNAVALESCA 83
DÉCIMA FUNERARIA 84
DÉCIMA HEREDITARIA 85
DÉCIMA CALLADA 86
DÉCIMA VIRAL 87
DÉCIMAS EN ESPIRAL 88
DÉCIMAS DEL MAL 90
DÉCIMAS PROHIBIDAS 92
DÉCIMAS NIHILISTAS 94
DÉCIMAS ABURRIDAS 96
TELEDÉCIMA 98
DÉCIMA NOTICIOSA 99
DÉCIMAS TELENOVELESCAS 100
DÉCIMAS NEOLIBERALES 102
DÉCIMAS NEOLABORALES 104
DÉCIMA CESANTE 106
DÉCIMAS SUPERVENTAS 107

DÉCIMA REBAJADA 109
DÉCIMAS IDEOLÓGICAS 110
DÉCIMA ACTIVISTA 112
DÉCIMA AUTOCRÁTICA 113
DÉCIMAS DEMOCRÁTICAS 114
DÉCIMAS CONFESIONALES 116
DÉCIMAS IDENTITARIAS 118
DÉCIMAS PARA SER TÚ MISMO 120
DÉCIMAS DE LA RULETA RUSA 122
DÉCIMAS ACCIDENTADAS 124
DÉCIMAS ULTRAPROCESADAS 126
DÉCIMAS PARASITARIAS 128
DÉCIMAS SUMISAS 130
DÉCIMAS PERDEDORAS 132
DÉCIMA AÚN PEOR 134
PSICODÉCIMAS 135
DÉCIMA CONDUCTISTA 137
DÉCIMA PSICOANALÍTICA 138
DÉCIMAS PEDAGÓGICAS 139
DÉCIMA DISCIPLINADA 141
DÉCIMAS ACADÉMICAS 142
DÉCIMA VANIDOSAMENTE MORALISTA 144
DÉCIMAS PEDANTESCAS 145
DÉCIMAS TEMÁTICAS 147
DÉCIMAS PERFORMATIVAS 149

DÉCIMA POSITIVA 151
DÉCIMA NEGATIVA 152
DÉCIMA LIMINAL 153
DÉCIMA ABISAL 154
LA ÚLTIMA DÉCIMA 155
DÉCIMA DEL PORQUÉ 156

A modo de pretexto

Invocaba Neruda —al presentar las décimas de la *Lira popular*— una poesía artesanal y del pueblo, que nos transmite la fuerza e inocencia en la escritura. En efecto, las liras populares chilenas compuestas en décimas espinelas, con su métrica concisa en octosílabos y su ingenua rima consonante, conservaron y recrearon un legado literario que se remonta a la juglaría hispana, aunque al servicio de una poética de los de abajo y del canto con guitarrón, para narrar frecuentemente novedades, prodigios, noticias y tradiciones: amores celosos, horrorosos crímenes, eventos históricos memorables y espantosos sucesos naturales o sobrenaturales[1].

Si la alquimia poética posromántica, posvanguardista y posmoderna se deleita en el juego autorreferencial del arte por el arte, en la autoeficacia estética, en el experimento literario y en la libre versificación informe, mis décimas toman el relevo de la lira popular en tiempos de un pueblo ausente, y se sirven de las constricciones de esa forma de expresión lírica para dislocar con actitud plebeya la representación del contenido y, de paso, suspender el postureo poético manierista. Por eso, te ofrezco, lector siempre desconocido, un puñado de décimas conceptuales —minimalistas y reflexivas— sin la sustancia de la crónica roja ni los

1 Lira popular: una joya bibliográfica que revela la supervivencia de la juglaría medieval en Chile: país donde los poetas populares cantan a lo divino y a lo humano en hojas impresas que llevan graciosas ilustraciones. München: F. Bruckmann KG Verlag, 1968.

prodigiosos espantos de las liras populares chilenas, pero con la manera desafiante del cantor de abajo, con su desparpajo y ritmo decidido. No hay aquí cantos guitarreados a lo humano y lo divino, sino solo esbozos desenfadados de una metafísica *punk* —intempestiva, nihilista, prosaica y desclasada—, para tiempos poshumanos y con los dioses en el exilio. Algunos gustan de la profusión de imágenes sugerentes; aquí encontrarás las ruinas de cosmovisiones implosionadas. Que otros se dediquen a la divulgación filosófica altisonante; lo nuestro es la provocación metafísica (o *patafísica*, quizás) sin pretensiones.

¿Demasiado bajo para la gran reflexión, y demasiado abstracto para ser plebeyo? Puede ser: como nuestro propio tiempo.

Licencia del censor

La obra supura herejía,
proposiciones odiosas
y otras tesis sediciosas,
propensa a la apostasía
y a incontenible anarquía.
Recomiéndese no leerla
y bajo llave tenerla,
a falta de un buen pastor,
de las almas conductor,
que sepa bien entenderla.

Fe de erratas

El texto de errores pleno
debiera, pues, reescribirse
y del todo desdecirse,
como ahora mismo ordeno
para escrito poco ameno:
donde algo aparente dice
o algún punto contradice,
debe decir lo contrario
—con más valor literario—,
que el silencio garantice.

Metadécima

Si de hacer versos hablamos
y de poesía se trata,
esta preceptiva acata,
para evitar los reclamos
si es que no versificamos
con las palabras gastadas
y con las voces prestadas
por la lengua y los autores
de nuestro idioma señores:
haz décimas amagadas.

Décima indecisa

¿Quieren cantos a lo humano?
Nada diré de ente hablante
o de mucosa deseante
que cultiva el propio guano,
aunque siempre sea en vano.
¿Piden canto a lo divino?
De lo ignoto yo no opino
ni del jefe me pronuncio;
menos, mediando el anuncio
de que será mi vecino.

La primera décima

¿Cómo empezar a escribir
si el origen se sustrae
y el abismo nos atrae
sin poder inteligir
la dirección a seguir?
Comencemos de improviso,
sin brindar un previo aviso,
que el tiempo ya pasa presto
y la voz nos deja un resto
con su decir impreciso.

Décima fluida

En el cauce de los ríos
o el venero del arroyo,
no encontrarás más apoyo
que en estos diez versos míos.
Ni en mil aviesos envíos
de misivas sin destino
o en locuaz sorbo de vino,
hallarás ese trasfondo
—nunca lo busques tan hondo—
de lo humano y lo divino.

Décimas relativas

Todo cuanto yo te digo
de muchas cosas depende,
y el sentido se suspende
mientras el texto prosigo
al vincularlo contigo.
Es relativo al momento
y del tiempo suplemento;
a mi cuerpo se refiere
y un pretexto me confiere
para continuar atento.

Cuanto afirmo es pasajero,
apenas flato vocal
y desvío nominal
del asunto más señero
que remite al texto entero.
¿Buscas un punto de anclaje

o algún rito de pasaje

para empezar a leer

sin la trama así perder

en las redes del lenguaje?

Décimas absolutas

La décima que habla de sí
con la métrica correcta
y la rima más perfecta
no es asunto baladí:
todo habría de ser así,
sin problemas de asonancia
ni posible redundancia,
con las sílabas contadas
y palabras adecuadas
de la máxima prestancia.

Quizá dios no se contenta
con crear cosas de la nada,
sino con lira lograda
y décima suculenta
que su propio ritmo inventa.
Hace décimas del ser

y en verso ha de componer,

porque tiene todo el verbo

y un variadísimo acervo

de figuras que proveer.

Décimas oficiosas

No seré del verso orfebre,
pues prefiero al buen herrero,
quien procura en su mortero
que el material no se quiebre
y la frente no se afiebre
al moldear metal fundido
y elaborar el bruñido
de piezas del mundo nuevas
o palancas que tú muevas
con el ánimo aturdido.

Menos seré cortesano,
seductor de la palabra,
que más adulación labra
con el enunciado vano:
¡un experto casquivano!
Prefiero ser un profeta

—aunque sea mal poeta—
que ya anuncia lo impensado
y anticipa, sin agrado,
aquello que nos inquieta.

Décima posera

Con pugnaz certamen poético
entre vates por la audiencia
comenzó una competencia
y partió el poetizar bélico,
hasta el pavoneo estético.
Hoy solo hay juegos de estetas
y se emulan las caretas;
perdió el verbo al inventor,
y el oficio de cantor
son las poses de los poetas.

Décima anestésica

No abusemos del sentir
ni de mucha sensación
más allá de esa lección
que podemos transmitir
y con voz propia decir.
Un exceso sensorial
y el colmo sentimental
mejor la droga procura,
y no la literatura
de esta décima formal.

Décima decimal

Dices que no solo es uno,
sino un uno coma cinco;
sumas puntos con ahínco,
al resultado oportuno,
aunque no asumo ninguno.
No te agradan los enteros
ni los ceros, más certeros,
que no tienen decimales
ni de décimas banales
permanecen prisioneros.

Duodécima

Doce meses han pasado
sin saber qué fue este año.
Más calendarios apaño
que mi cuerpo maltratado
por un tiempo malhadado.
Doce discípulos tuvo
y con propia cruz anduvo
un mesías sin fortuna
y sin potestad alguna.
Adocenados hay y hubo.

Décima de actualidad

Entre la muerte y matanza,
con mil balas y misiles,
instrumentos y armas viles
de exterminio y acechanza,
pregunta la adivinanza:
—Trae descanso y es de hierro,
muerde huesos y no es perro,
compra almas, polvo vende,
y a casi nadie defiende…
—¡Es mi guerra y tu destierro!

Décima al azar

A Rosset

No en la jugada del dado
y en su probabilidad
—o casi necesidad—
es el azar conjurado
o el acaso es invocado.
Tampoco en la contingencia
y series en divergencia
capturas lo que fractura
la expectativa segura
y expone la diferencia.

Décima a la moda

A Leopardi

Como hermana de la muerte
y de la caducidad
que deniega toda edad
e impone su curso inerte
a cualquier figura y suerte,
hoy decreto la medida
—aunque sea discutida—
de que nadie se recubra,
sino su nada descubra
a la vista entrometida.

Décima no binaria

Solo hay contraposiciones
y muchas dicotomías
que dividen nuestras vías
entre opuestas direcciones
sin más consideraciones.
Si no es uno, ha de ser cero;
o dama, o bien caballero;
o es negro, o bien luce blanco…
¿Por qué no un hablar más franco
y asumir el entrevero?

Décima espacial

A Augé

Busqué en el radar y el mapa
mi efectiva ubicación,
mi morada y posición,
que en lugares se solapa
y en espacios se traslapa.
No di con mis recorridos
ni hallé los sitios rehuidos;
no vi rincones amenos
ni mis refugios serenos
o esos garitos prohibidos…

Décima temporal

A Benjamin

El relojero divino
ajustó el funcionamiento
de las horas, del momento
y del instante anodino
—¡cíclico y lineal destino!—
sin contar con el ahora
o el lapso de la demora
o los recuerdos fugaces
y las esperas voraces
que el dios del tiempo devora.

Décima mineral

Excavo en arena y roca
en busca de algún tesoro,
aunque no se trate de oro,
sino del verbo que evoca,
contra el cual la pala choca.
Es la piedra cristalina,
solo al fondo de la mina,
que llaman filosofal
y, más nívea que la cal,
todo el ser nos contamina.

Décima vegetal

Frondosa entre la maleza
y oculta entre las raíces
se oculta lo que tú dices
que captas en su pureza
y a quien todo el mundo reza.
Crece así la enredadera
y la trama verdadera
de ese supuesto sentido,
prontamente desmentido,
que la extrañeza genera.

Décima animal

Los latidos del viviente
y el respirar animado
del organismo creado
a imagen del dios ausente
se repiten tenazmente.
¿Se podría llamar "alma"
a esa muerte lenta y calma
que los cuerpos sobreviven
y los vástagos reviven
mientras todo se desalma?

Décima antropomórfica

A Aristóteles

Me levanté del subsuelo
y, liberando mis manos,
interpelé a los humanos
con palabras por señuelo,
siempre preso del recelo.
Soy del ser un polizonte
que se mantiene bifronte.
Camino muy bien erguido
por lo más alto asistido
para ver el horizonte.

Decimología

A Parménides

Si el ser es perfecto y uno,

¿por qué se quiebra en ruinas?

—No son cosas que imaginas—.

Y si no hay vacío alguno,

¿por qué a mi abismo me aúno?

Si no hay nada superior

ni se encuentra algo mejor

y por eso ha de existir,

¿cómo puedes desmentir

que esto siempre va a peor?

Décima pensante

A Descartes

Dices “pienso, luego existo”,
como una tautología
que nadie desmentiría;
aunque es pasarse de listo
dar ese salto imprevisto.
Mejor: “creo, luego creo”;
“alucino y alucino”;
“opino, entonces opino”;
“veo y, por tanto, yo veo”;
o “hablo, *ergo* parloteo”.

Décima monadológica

A Leibniz

No hay ni ventanas ni puerta
en la celdilla del ser
que somos, al parecer:
unidades sin compuerta
a algo otro siempre abierta.
Vivo universo autista,
por mor de perspectivista,
de individuos encerrados
por nada nunca afectados
—autorreferencial vista—.

Décima dialéctica

A Hegel

Si la verdad es proceso
del espiritual quehacer
buscando el pleno saber
al acoger el suceso
y reflexionar todo eso,
somos, pues, la negación
de nuestra contradicción
al tener que superar
cuanto pudimos errar
en esta infinita acción.

Décima ontológica

A Heidegger

Me preguntas, preocupado,
si hay sustancia de los entes
y de objetos accidentes,
si hay algo del otro lado
o el ser se encuentra centrado.
Nada el ser nos mostraría,
nada nos revelaría
si hay cosas o relaciones,
procesos o construcciones.
¿La nada se exhibiría?

Juan Antonio González de Requena Farré

Décima epistemológica

A Nietzsche

¿Por qué buscar la certeza
y validez objetiva
si en verdad eres la diva
siempre oculta tras corteza
y escondida con fineza?
Tú prefieres opinar,
a algún consenso llegar;
luces a ratos sincrética,
otras veces muy escéptica,
y eso me da que pensar.

Décimas lógicas

A Russell

En la forma del decir
el juego se transparenta
de lo que el lenguaje intenta
sin poder contradecir
su lógico discurrir:
hay estructura en la frase,
no es miembro de sí la clase
y, aunque absurdo a nada obligue,
de nada nada se sigue
ni la conclusión da base.

Esas fueron mis premisas
cuando todo razonaba
y mientras yo sopesaba
tus muy disonantes risas
para hacerlas más precisas.

De mucho no me sirvieron
—en ti efecto no tuvieron—
mis silogismos seriales
y deducciones formales,
pues más burlas recibieron.

Décimas morales

A Kant

No sé si el bien es lo honesto
o la virtud en acción
o mi autorrealización
o cumplir el deber presto
o estar a dar muy dispuesto.
Solo veo que le va bien
—y recibe parabién—
al malandrín consumado
a egoísta ensimismado
y a quien trata con desdén.

Pero conozco lo malo
que puede llegar a ser
al otro desconocer,
y en ningún caso yo avalo
transgredir el intervalo.

Mi moral minimalista
y la apuesta más realista
no es la del ojo por ojo
—eso jamás yo lo escojo—,
sino que es la buena vista.

Décima maximalista

Quise siempre lo mejor,
lo más puro y más perfecto,
lo máximo sin defecto;
aunque hoy mi esfuerzo dista
de esa máxima arribista.
Prefiero seguir deudor,
pues abisma la excelencia;
no se da sin excrecencia
de enjuiciamiento y dolor,
y redunda en lo peor.

Juan Antonio González de Requena Farré

Décima minimalista

A Gracián

¿Jurarás "nunca jamás"
y abarcarás como loco?
Mucho intenta con muy poco
y, con menos, decir más;
no exageres, además.
Pocas oportunidades
y menos facilidades
tenemos al apostar,
y es mejor imaginar
cuántas pérdidas evades.

Decimismos

A Voltaire

Llegó pronto el dogmatismo
pretendiendo saber todo
y desplegó su periodo
del más ingenuo optimismo
y un tenaz absolutismo.
A escéptico pasó luego,
desencantado del juego,
cuando todo lo dudase,
y ya nada se afirmase
ni de voz ni en algún pliego.

Volvió después idealista
y convencido utopista,
reclamando libertad
y mayúscula verdad,
hasta sumarse a la lista;

pues hay muchos pretendientes
que mendigan, indigentes,
en el rubro del saber
y alcanzan solo a tener
migajas inteligentes.

Décimas fenomenológicas

A Merleau-Ponty

Hoy tuve que preguntarme:
"¿Qué me brindas, experiencia?"
No son fórmulas ni ciencia;
no puedes cálculos darme
ni técnicas de rearme.
Eres conciencia en contacto
con la cosa misma en acto,
y así se esboza el sentido
de lo que siempre he vivido
en un multiverso intacto.

¿Y mi experiencia de ti?
La conciencia carne se hace
y el cuerpo deviene enlace.
Cada vez que te sentí

y tu rostro descubrí
con mi mano temblorosa,
en la caricia carnosa
se presentó lo esencial,
principio fundamental
para cualquier otra cosa.

Décima deconstructiva

A Derrida

No es ni prosa ni poesía,
no es teoría o narrativa,
pero sí una tentativa
de expresar cierta aporía
y borrar toda otra vía.
El sentido se difiere
y al sinsentido se adhiere,
diseminado en la letra
que el silencio ya penetra,
sin que en una obra prospere.

Juan Antonio González de Requena Farré

Décima hermenéutica

A Gadamer

Si el ser se da como envío
en que habla la tradición
y eres la interpretación
de un sentido en que confío
porque siempre ha sido mío,
¿cuál es el craso mensaje
que transmite este pasaje
de signos que van y vienen
—no se sabe qué contienen—
al desvío del lenguaje?

Décimas postfilosóficas

A Ferraris

Para ti todo es un texto,
significantes flotantes
entre discursos errantes;
aunque sea tu pretexto
para omitir el contexto
y el silencio material,
sentido colateral
entre líneas hospedado
y en el margen alojado
sin relato muy cabal.

Invocas dispositivos
que son discurso y poder,
artefactos del saber,
legales e impositivos,
con efectos subjetivos.

¿Desde dónde me interpelas
si al dispositivo apelas
para borrarte a ti mismo
—escondido mecanismo—
y al sujeto así cancelas?

Microdécima

A Swift

Cortando con bisturí,
sajé fibras y tejidos.
Entre células y fluidos
con sorpresa descubrí
que yo no me hallaba allí.
Con microscopio miré
y mis muestras apañé.
Microorganismos había;
virus y priones veía,
y tras ellos me encontré.

Macrodécima

A Lovejoy

La gran cadena del ser
observé de arriba abajo
y con cierto desparpajo
la empecé pronto a ascender
para saber qué creer.
Mi tribu un globo habitaba
que con el universo acaba,
aunque hay más mundos por ahí.
A dios concebirlos vi
en letrinas que él usaba.

Décimas del génesis cotidiano

A Lafargue

Grita hoy el despertador:
"¡Hágase el día y la ducha!"
El desayuno uno embucha
sin apetito mayor
y con ánimo aún peor
que las pasadas jornadas,
de trabajo atiborradas.
¿Por qué ese séptimo día,
en que dios por fin dormía,
no creó horas descansadas?

¡Hágase, pues, la pereza
y, de paso, algo de asueto
en este tráfago inquieto
de labores sin certeza
y de pruebas de entereza!

¡Deje el creador de crear
y limítese a mirar
cómo los humanos roncan
y sus misterios entroncan
en el mundo del soñar!

Décima astrológica

Mi horóscopo me anuncia hoy
que seguiremos igual,
que no estaremos tan mal,
que llegaré a donde voy,
y persista en lo que soy.
"Los extremos evitar
y, así, de nada abusar"
—dice la sabiduría
de tan astral nadería—.
"Y, siempre, piensa al actuar".

Décima mitológica

A Hesiodo

Siempre en el mito es lo mismo:
alguien roba algo a los dioses
con astucia, treta y poses;
los humanos, al abismo,
por divino despotismo.
Los dioses son, otras veces,
quienes henchidos con creces
rivalizan entre sí,
con humano frenesí,
forjando orbes con sus heces.

Décimas teratológicas

A Girard

Los dioses mundos llenaron
de monstruos y malformados.
De aberraciones saciados,
con la imperfección se aliaron,
y a mil quimeras amaron.
Temieron nuestros ancestros
los desvaríos siniestros;
conjuraron lo anormal
raro o sobrenatural,
y en ello fueron maestros.

Con criaturas de papel
en el cuento y la leyenda
o con la social ofrenda
del perverso de burdel
y el más criminal plantel,

íntima extrañeza urdimos.
Hoy en serie producimos
—como aprendices de brujo
presos de su propio embrujo—
a esos monstruos que eludimos.

Décimas metamórficas

A Ovidio

Las metamorfosis fueron
la compensación divina
por la general inquina
que los dioses mantuvieron
y al humano transmitieron.
Los excesos castigaban,
y el ultraje así evitaban,
transformando la porfía
—no sin algo de ironía—
en cuanto ellos imitaban.

De ese modo transmutaron
Narciso en la flor extraña,
y Aracne en infame araña,
porque los dioses tramaron

y sin dudar se vengaron.
Proteo es un caso aparte:
del transformismo hizo un arte.
También fue cambiante Metra,
medida, moneda o letra,
siempre presta a abandonarte.

Con Metra hoy todos cambiamos,
—no con divino Proteo—,
objetos de mercadeo
que otra cosa aparentamos
y los precios ocultamos.
Vendes tus identidades,
compras personalidades,
en la reventa infinita
de eterna deuda maldita
que atraviesa las edades.

Décima apocalíptica

A San Juan

Tengo todas las entradas
para algún juicio final,
esperpéntico y fatal;
allí actúan, acusadas,
nuestras almas malhadadas.
Verás cuerpos insepultos,
y en muy masivos tumultos
desfilarán los pecados
y los sueños malogrados,
entre otros muchos bultos.

Décimas neobarrocas

A Quevedo

Del portón de este planeta
miré por la cerradura
para ver su catadura:
cada cosa en su careta,
con su miseria completa.
No podrás adivinar
ni alcanzas a vislumbrar
cuál es del mundo la trama
—aunque alguno la proclama—.
Solo queda carcajear.

No es que esté el mundo al revés
o la faz en el envés:
solo hallas velocidad,
licuada voracidad.

En permanentes traspiés,
todo cae y se tropieza;
nada de eso se endereza
en el veloz torbellino
de aquel rodar tan cansino
que a cualquiera descabeza.

Ruedan las autoridades,
y en el circo del rodeo
nunca falta el pitorreo
por las falsas majestades
y truncadas potestades.
"¿De qué me río?" —preguntas—.
Demasiadas bromas juntas
ante nosotros desfilan
y todas ellas perfilan
la sátira que barruntas.

Décima posmoderna

A Lyotard

Me han llamado ya de todo:
unos, "tiempo hipermoderno";
otros, "giro transmoderno".
Pero, entre mote y apodo,
me borro como periodo.
"Individualista" —dicen—,
y otros más lo contradicen:
—Es del riesgo sociedad.
—La fluida posverdad.
¡Tal vez tan solo ironicen!

Décima de bolsillo

Dentro hay llaves y dinero,
microcosmos abisal,
macrocosmos personal,
donde gobierna el llavero
en ancestral papelero.
Es del mundo la oquedad.
En su afín banalidad,
mil secretos atesora,
y en su fondo se avizora
del ser la finalidad.

Décima del excusado

A Lacan

Bajo tus significantes
que los géneros dividen,
tras puertas que acceso impiden,
se escriben líneas pujantes
con propiedades purgantes.
Escatológico texto
—de necesidad, pretexto—,
brinda "para el que lo lea"
exegética tarea
dependiente del contexto.

Décimas del desagüe

A Manrique

Corre por la cañería
la más pulcra suciedad
y la sórdida verdad
de cuanto develaría
una inversa anatomía.
Fluye la grasa y la piel,
las toxinas y la hiel;
giran arremolinadas
y se confunden mezcladas
en un mugriento Babel.

Marcha todo hasta ese río
donde pasan nuestras vidas,
las fluviales avenidas
que irrigan nuestro vacío
sin dilación ni extravío.

Microplásticos amasa
el piélago que traspasa
ese caldo elemental
de esqueletos de metal
al umbral de nuestra casa.

En su sima transformamos
lo que fuimos y queremos,
los prodigios que veremos
o ese dios al que rezamos
—nuestro mundo lo llamamos—.
Es desagüe casi todo:
sume al ser en este lodo;
allí forma nutrimentos
y los mismos alimentos
que en ti tienen acomodo.

Décima sin sentido

A Ionesco

—Hola —dice el que hoy llega.
—Adiós —contesta el urgido.
—Yo pensaba en lo vivido.
—No sigas en la refriega
por saber lo que se alega.

Por horas se interpelaron,
pero no comunicaron,
los locutores tenaces
de diálogo incapaces
que entre sí jamás hablaron.

Décima lúdica

A Huizinga

Juega el niño con las cosas,
y también con su persona,
y papeles colecciona
en escenas contagiosas
del teatro de mil prosas
que vivimos en el mundo
—mejor llamarlo "el inmundo"—
de enredos de generales
y apuestas de capitales
del que el infante es oriundo.

Décima gastronómica

El pez grande come al chico.
¡Qué receta tan sencilla!
No es ninguna maravilla
el menú que te dedico
ni tampoco sabe rico.
Dieta de brutalidad,
sazón de bestialidad,
se elabora pronto el plato:
cocinas asesinato;
tragas cruda realidad.

Décima bufonesca

A Kantorowicz

Si es del rey doble el bufón
y el monarca lo es de Cristo,
y si en Cristo a dios avisto,
toda divina creación
será bufonesca acción
de quien se desdobla así
e invierte con frenesí
el papel del soberano
con disfraz de doble humano
riéndose de cuanto creí.

Décima carnavalesca

A Eco

—¿Qué ves tras la mascarada
cuando sacas tu disfraz
y se cae el antifaz
con que resulta aceptada
esta farsa abigarrada?
—Me temo que sigo igual:
nada cambia el festival
en que eludo los acechos
provisto de los pertrechos
de este burdo carnaval.

Décima funeraria

A Schopenhauer

¿Tu epitafio lloras?
Solo tierra sobre muertos
y pronto olvido de entuertos
en quien ya se fue tú añoras,
y eso mismo al vivo imploras.
Como simple plañidera
que su propia suerte espera,
viertes lágrimas forzadas
por las vidas asqueadas
de la humanidad entera.

Décima hereditaria

A Villon

Que mi testamento escriba
un burócrata cansado,
un funcionario apocado,
sin riesgo de que reviva
nuestra memoria furtiva.
Que legue a mis conocidos
las deudas y los pedidos,
todos mis cheques sin fondo,
un presupuesto morondo
y mis trajes más raídos.

Décima callada

A Wittgenstein

¿Por qué decir deberías
proposiciones lógicas,
y no frases paradójicas,
cuando así solo darías
la forma a las tonterías?
Aunque creas tener parte
del total de ciencia y arte,
de cuanto puedas decir
no hay mucho que proferir:
mejor sería callarte.

Décima viral

A Burroughs

Si dios solo contagiase
con su propia fe y el verbo
para acumular su acervo,
y si el hombre replicase
lo que el verbo le ordenase,
nada significaría
cuanto el credo pretendía
—nuestras palabras, muy poco,
ni las creencias, tampoco—,
aunque así se repetía.

Décimas en espiral

En la circunvalación
permanente del vivir
—de rodeos al escribir—
a otra vuelta hay envión
por paso y anotación.
Se multiplican los giros,
pese a intentos de retiros.
He ahí la trayectoria
de una vida rotatoria
—por si habéis pensado en iros—.

Al margen de mi libreta
espirales dibujo hoy,
fiel reflejo de que voy
en constante voltereta
—no es de fugitivo treta—.
En mis palabras esbozo

—lo confieso: no sin gozo—

nuevos vórtices verbales

y desvíos literales

envolviendo este destrozo.

Décimas del mal

A Lautréamont

De ti me han hablado mal:
que encarnas un ser maligno
y representas lo indigno;
que eres vil y radical
o cotidiano y banal;
que acarreas destrucción
o a veces profanación;
que eres ufano egoísta
o secreto terrorista
en fatal inmolación.

Muy difícil de nombrar,
ante el desastre te evocan
y en la guerra te convocan
para discordia sembrar
y a héroes incentivar.

Todo eso dicen de ti,

pero yo no me lo creo,

pues en ti encontré recreo,

en tu nombre te mentí

y a malvados resistí.

Décimas prohibidas

A Leopardi, nuevamente

"No acabarás con ti mismo
(es pecado capital
y una proscripción legal)",
dice dios desde el abismo
del total protagonismo.
—Cuando a mi te sacrificas
o la guerra santificas,
te permito dar tu vida
y obrar de modo suicida,
pues así mi fe practicas.

Dios divierte a los humanos
con el pasatiempo vil
y esa feria muy pueril
que nos conserva bien sanos
en cometidos tan vanos.

—Así nadie se nos mata

y su vida le arrebata

a quien todo lo propone

y providencia dispone,

aunque no sea muy sensata.

Décimas nihilistas

A Rotten

Si me dices “no hay futuro”,
contestaré “ni presente”.
No es algo que uno lamente
ni lo considero oscuro:
se trata de un hecho duro.
No hay que ser contestario
ni de nada el adversario,
para asumir que no hay lapso,
aunque sí veo el colapso
de todo lo temporario.

Faltándonos ese instante
que sirva como constante,
tampoco hay autoridad
ni cabe pedir verdad
ni moral edificante.

Ante lo indeterminado
y sin tiempo asegurado,
solo queda decir “no”
y aceptar lo que asumió
el ladrón crucificado.

Décimas aburridas

A Iggy Pop

Libros y cosas apilo
para luego reubicarlos
y volver a colocarlos
mientras todo sigue en vilo
y cada instante aniquilo.
Ya sé que nada consigo
si de todo me desligo
o en rutinas me consumo
enterrando lo que exhumo.
Hoy rumiando tiempo sigo.

No hay estímulos ahora
que empujen a proseguir;
no hay metas que perseguir.
Ni el recuerdo ya se añora
en la muy cansina hora

del profundo aburrimiento,

sin siquiera algún lamento

al quizás entristecer

por lo que se pudo ser

y no tuvo su momento.

Teledécima

A Baudrillard

Bajo la telepresencia
en pantalla se da el ser
como teleacontecer
y fugaz televivencia
de inmensa televiolencia.
Lo real brilla hiperreal,
superreal transluce el mal,
al presenciar en directo
el espectáculo abyecto
sin daño colateral.

Décima noticiosa

Sin en televisión verlo,

que hoy asaltan por doquier

y hay más muertos aún que ayer,

que nos drogan sin quererlo,

aquí ya podrás saberlo;

que arreció algún bombardeo,

y las violan sin deseo,

que han crecido las estafas,

que del mal ni en broma zafas,

y del horror hay video.

Décimas telenovelescas

En teleseries diversas
se relatan mis andanzas
y las muchas semejanzas
en mi vida diaria inmersas
con conclusiones adversas.
No es romance ni tragedia,
no es sátira ni comedia
lo que siempre escenifico
y en episodios replico,
sino esquema multimedia.

Un don nadie es mi rival
y una sandez es mi meta
sin que nada comprometa
la destinación fatal
de este relato banal.
Capítulos inconclusos

y finales bien ilusos

alterno en la teleserie

que un guionista creó en serie

sin sopesar los abusos.

Décimas neoliberales

A Brown

Si mis activos ocupo
e invierto en mis competencias
y así obtengo las licencias
o del mercado otro cupo
y los créditos agrupo,
más activos obtendré,
mi marca mejoraré,
lograré valorizarme
sin riesgo de depreciarme
y así siempre ganaré.

Ganaré el aplazamiento
de un descanso merecido
y un momento agradecido;
ganaré mi endeudamiento
por nuevo financiamiento,

hasta inversión conseguir

y el pago eterno asumir

de la deuda por vencer

y de cuanto alcancé a ser:

bancarrota del vivir.

Décimas neolaborales

A Orwell

El patrón/*emprendedor*
despide al *desvinculado*
y a su sumiso empleado
llama *colaborador*.
Es con mala fe señor
y dueño de vida ajena,
aunque no toque sirena
para concurrir al tajo
y desplegar el trabajo
de una *emocional* faena.

Los asalariados ríen
laborando en el *equipo*
y acomodándose al tipo
bajo *líderes* que guíen
y del *conflicto* desvíen.

Hasta el ocio hoy colabora
—y nuestro sueño atesora—
en la vida laboral
y le da cierta moral
a la deuda sin demora

¡Luego dirán que el poeta
juega con nuestras palabras!
Piensa el sentido que labras
para cierto proxeneta
que administrará tu dieta.
¡Cuánta palabra señuelo
y semántico consuelo
de nuestra explotación diaria!
Es neolengua partidaria
del pícaro ladronzuelo.

Décima cesante

A Brecht

He llegado a fin de mes
con mi penúltimo ahorro
sin ningún otro socorro
que algunos pocos cafés
y un platillo del revés.
Soy destacado integrante
del ejército cesante
defensor de economías
y héroe de las plusvalías,
mientras este cuerpo aguante.

Décimas superventas

A Marx

Se vende una vida entera
con órganos y recuerdos,
relatos y desacuerdos,
sus libros de cabecera
y más salud que cualquiera.
Se vende el pelo y la piel,
y los huesos a granel;
la carne ofrezco por piezas
y limpiamos las cabezas.
Todo exento de arancel.

Vendo a todos mis amigos,
a vecinos y parientes
—todo a precios preferentes—;
también a mis enemigos
y a la masa de testigos.

Vendemos niños y ancianos,
foráneos y parroquianos,
incluso a los vendedores,
jovenzuelos y señores,
con sus dos pies y sus manos.

Puedes comprar cualquier cosa,
y otros cuerpos adquirir;
puedes también sustituir
la sangre y toda mucosa,
sea barata u onerosa.
Hoy estamos de rebajas
y son muchas las ventajas
si compras con la tarjeta,
con factura o con boleta,
y en nuestro perfil encajas.

Décima rebajada

Bajó el precio de la fe
y también de la confianza.
Bajó mucho la alabanza
que tan caro ayer compré
y pródigo regalé.
Se desplomaron los votos
y los ánimos devotos,
aunque más cayó el recuerdo
y las opciones de acuerdo.
¡Compren como manirrotos!

Décimas ideológicas

Con el orden me he cuadrado
del terrorismo anarquista
y utopismo comunista
del mejor libre mercado
y el centrismo descentrado.
Creo en el nacionalismo
de mi cosmopolitismo
y soy muy republicano
y democratacristiano
con todo el radicalismo.

Me he proclamado amarillo;
me han llamado chaquetero
e, incluso, politiquero.
Realmente soy el más pillo
para llenar mi bolsillo
o sumar en mi cartera

y cambiarme de bandera

donde me guíe el instinto

de aparentar lo distinto

a lo que piense cualquiera.

Décima activista

Imperios he derribado
y con reyes acabé.
Elecciones ya gané.
Vi más de un golpe de estado.
Gobiernos he derrocado.
Soy un revolucionario,
aunque un tanto sedentario,
que con el mando a distancia
controla toda alternancia
de canal y noticiario.

Décima autocrática

Su magnífica excelencia,
de los pueblos el gran guía
y del progreso la vía,
faro de toda la ciencia
y moral de mi conciencia,
hoy un país desayunó.
Su arsenal luego acunó.
Tragó opositores varios.
Contrató más mercenarios.
Con ántrax me inoculó.

Décimas democráticas

A Macpherson

Soy del pueblo voz y voto.
Compro y vendo las propuestas
y mejoro las apuestas
de algún candidato ignoto
si es de la gente devoto.
Aunque los extremos clamen
y los *lobistas* me llamen,
todo mi foco concentro
en las agendas del centro;
siempre atento a su dictamen.

He encumbrado a impostores,
a fanáticos payasos
de talentos muy escasos,
a muy eximios doctores
y a futuros dictadores.

Soy convulsa y algo incierta,

muy propensa a la reyerta;

como espejo sirvo solo

de abierto y público dolo.

¿Votarías por mi oferta?

Décimas confesionales

A Foucault

Todo el mundo habla de sí
y su interior transparenta
en muy baladí reventa
de cuanto no encuentra allí
ni nos interesa aquí.
Los confesores no atienden
ni saber de ti pretenden,
pero sí los analistas
profundizan en las pistas
que los sujetos les venden.

Sobra tanto testimonio
y la farándula cansa
cuando intimidades transa
como propio patrimonio
o común del matrimonio.

Harta tanta exhibición

—íntima prostitución—

de las entrañas mentales

o de yoes irreales

y su autosatisfacción.

Décimas identitarias

A Pessoa

Me pregunto quién tú eres
cada vez que "yo" me dices,
—cuando conmigo empatices,
y contigo te sinceres,
o con otros si prefieres—.
Si al mirarte en el espejo
o porque a ti me asemejo,
tienes una identidad,
o solo es capacidad
de recordarte en lo añejo.

Me cuestiono si incorporas
las personas con quien tratas,
tus máscaras inmediatas,
todo aquello que tú adoras
y los sitios en que hoy moras.

Solo somos herederos

y no del yo tesoreros,

a lo sumo, transmisores,

sin oficio de auditores;

mucho menos, usureros.

Décimas para ser tú mismo

A Diógenes

Manda el libro de autoayuda
en tu interior abrevar,
tus recursos potenciar,
desterrar de ti la duda
y aceptar tu voz desnuda.
Dicta mi propia sandez
técnicas de la idiotez:
encerrarse en uno mismo,
abusar del eufemismo
y alardear de estupidez.

Lo estoico hoy está de moda
para hallar serenidad
o algo de autenticidad,
y aquel que así se acomoda
encuentra su quieta coda.

A los cínicos prefiero
y cuestiono cuanto quiero:
la sosa conformidad,
esa interior flojedad
y tu ánimo enfermero.

Décimas de la ruleta rusa

A Bators

Mi revólver ya cargué
con palabras exclusivas,
aunque bastante explosivas.
El tambor presto rodé
y hasta el gatillo apreté;
pero otra vez tuve suerte,
y me ignoró nuestra muerte,
por más que con ella juego
y a los encantos me pliego
de lo que todo subvierte.

Ahora apuesto solo un verbo
como letal munición
—y te he de pedir perdón
porque siempre me reservo
este solaz tan protervo—.

La palabra es “redimir”;
tal vez pueda conseguir
que con puntería cierta
el cañón de acero vierta
fuego y ganas de decir.

Décimas accidentadas

Conduzco un contrasentido
en la dirección contraria;
es mi decisión sumaria
por no estar arrepentido
de cuanto me he merecido.
Choco con más conductores
y acelero mis motores
en la vía del vacío
y el camino del hastío
donde vi cosas peores.

Caen puertas y parachoques,
se trizan vidrios y espejos;
pero aún puedo ir más lejos,
donde mis miembros disloques
y mi cabeza trastoques
a fuerza de contorsiones

y violentos desgarrones

de carne y metal mezclados

en órganos desgajados

que te dan sus bendiciones.

Décimas ultraprocesadas

Si somos lo que comemos,
habla un ultraprocesado,
en laboratorio armado
con tus químicos supremos
que hoy recombinaremos.
Nanopartículas soy;
como experimento estoy,
con tus nuevos materiales
y genes artificiales,
formulando adonde voy.

Pura antinaturaleza
en estructura y proceso,
que me aliviará del peso
de pensar con mi cabeza
cómo encontrar la firmeza.
Llevo código de barras

y las licencias de marras

en todos mis componentes,

verdaderos recipientes

de sustancias que abigarras.

Décimas parasitarias

Como huésped viviré
para tu vida cuidar
y poder supervisar
cuanto yo degustaré
y, después, te dejaré
como una compensación
—es tu remuneración—
por tal cobijo brindarme
y en tu seno hoy asilarme
a cambio de protección.

De otras liendres te preservo
en simbiosis aparente
—mientras ande yo caliente—
y, asimismo, me conservo
como el más humilde siervo.
Me nutro de tu alimento

y respiro con tu aliento;

disfruto con tu disfrute,

siempre y cuando me tribute.

Tal gratitud por ti siento.

Décimas sumisas

A los Stooges

Como una muy fiel mascota
ando siempre con correa,
ya que a veces me pasea
nuestro amo mientras trota;
y recojo su pelota
cada vez que me la lanza
adonde mi vista alcanza.
A sus pies luego me siento
y mis pasos incremento
conforme mi dueño avanza.

Si me llama con silbidos,
corro lo más apurado
y emito disciplinado
unos alegres ladridos
que lleguen a sus oídos.

Él muy bien me retribuye

y a mi pasar contribuye

con sus restos de comida

o patada enfurecida

—¡con todo lo que eso instruye!—.

Décimas perdedoras

A Thunders

¿Hoy quién querría triunfar
siendo cómplice velado
de un hundimiento anunciado
y con tretas intentar
una derrota ganar?
Prefiero ser perdedor,
del fracaso valedor,
y jugar sin comodín
hasta que esto llegue al fin,
cuando nada sea mejor.

Si ahora pierdo otra partida
y renuevo otro concurso,
no será con el recurso
de una estrategia fingida,
sino en decidida huida.

"Juega de nuevo" —me dicen—
y, de ese modo, predicen
que verán el abandono,
la renuncia sin encono,
para que lo satiricen.

En la sátira se narra
relato de la derrota,
cuando todo se complota
en naufragio sin amarra
y caída que desgarra.
Sucumbe el protagonista
y gana el antagonista,
que no es héroe ni villano,
sino el pozo cotidiano
en que invierte el accionista.

Décima aún peor

Si me notas pesimista
y piensas que yo exagero
o que solo desespero
por mi corta y burda vista
de mal caricaturista,
solo puedo responder
aquello que alcanzo a ver:
que las cosas van mejores
hacia escenarios peores
que los que quise creer.

Psicodécimas

A Artaud

Al doctor Cazafantasma
don Pesanervio cuestiona:
—Busca solo en la neurona;
allí encontrarás el plasma,
del humano cruce y quiasma.
Cazafantasma replica:
—¡Cuánta fantasía aplica
en el deseo que somos
y atraviesa los mil tomos
en que el saber se predica!

Pesanervio —quien lo mide—
no arredra ante el desparpajo;
él privilegia el trabajo
de explorar lo que divide
y probar cuanto decide:

—¡Deja solo a tus entrañas
explicar lo que tú extrañas
apelando a fantasías
e invocando fruslerías
como inconscientes patrañas!

Décima conductista

A Skinner

El ratón del laberinto
y el gato de la descarga,
con sistema y a la larga,
con estímulo distinto,
cada uno en su recinto
han sido condicionados
y contracondicionados
uno a su espacio adorar
y otro a la energía orar
como creyentes honrados.

Juan Antonio González de Requena Farré

Décima psicoanalítica

A Freud

"Como deseo parlante
y ente biopsicosocial
con un legado ancestral,
¿sobrellevo lo inquietante?,
¿soy ley del padre vacante?,
¿con otro me identifico?,
¿tanto trauma escenifico?"
—me consulta mi cliente
asociando libremente—.
"Transfiere a mi cuenta" —indico—.

Décimas pedagógicas

A Freire

Aunque publiquen manuales,
textos con mil referencias,
aunque dicten conferencias
y tantos cursos anuales,
hay didactismos fatales.
No todo lo que aprendí
ni menos lo que viví
me podrían enseñar
en el entorno escolar
en que algún tiempo perdí.

Pedagógicas recetas
y técnicas de enseñanza
como algún colegio afianza
son del aprender mesetas;
del saber, meras maquetas.

Me formé en la decepción,
en la culpa y contrición,
más que en un salón de clase
en que solo se aplicase
pedagogo de cartón.

En la discusión obtuve
mis razones y argumentos,
todos mis cuestionamientos,
aquello que hasta hoy retuve;
y al dialogar me entretuve.
Ni dictados ni tareas
ni docentes panaceas
colmarían mi memoria
o cubrirían la historia
de aquello en lo que más creas.

Décima disciplinada

He lustrado mis zapatos
y me puse mi uniforme
con el peinado conforme.
Renuncié a lujos y ornatos
y a muy mundanos boatos.
Solo luciré ordenado
y totalmente cuadrado
con la plena disciplina
que se espera en la oficina
donde he sido modelado.

Décimas académicas

A Bourdieu

El doctor posdoctoral
más títulos certifica.
Más artículos publica
en su vida laboral
que entidad atemporal
solamente dedicada
y tan solo consagrada
a una contemplación pura
y a la entrega sin mesura
a una ciencia saturada.

En sus cursos adoctrina
a fieles continuadores
de sus ilustres errores,
que transmitan en sordina
la sagrada disciplina.

Como debe publicar
y así su impacto aumentar,
cita a amigos y tutor
y se cita sin pudor
por un nombre atesorar.

Da teorías de teorías
y conceptos de conceptos,
da métodos y preceptos
con que componer podrías
muy ilustradas fruslerías.
Para ser muy reputado,
su obsesión es ser citado
y discípulos formar
que consigan replicar
el académico estado.

Décima vanidosamente moralista

Para el sabio desengaño,
vanidad de vanidades
son todas tus propiedades,
tus escritos de este año
y del título el tamaño.
Para todo petulante
—de esos que no hay quien aguante—
más importan los papeles
y los distintos niveles
del eximio figurante.

Décimas pedantescas

Es emoción del pedante
toda *emocionalidad*,
y llama *socialidad*
a un social sustantivante
—con discurso petulante—.
En su escolástica ciencia
y su verbal virulencia,
abusa de los arcaísmos
y utiliza extranjerismos,
más allá de mi paciencia.

Rebautiza todo el mundo
y así suena más profundo
con oscuras palabrejas,
unas nuevas y otras viejas
—en su sandez más no abundo—:
"Es *fenomenalidad*

de la *mundanalidad*".

Así luce en la dicción,

maestro en sustantivación:

"Por la *necesariedad*".

Décimas temáticas

No hay "idea" ni "problema"
en el discurso epocal
y en el habla coloquial;
todos dicen solo "tema"
y así enuncian por sistema
cualquier frase encapsulada
como "tema" presentada:
"el tema es que esto y aquesto";
"el tema es más bien lo opuesto".
Y así su "tema" no es nada.

"Tema" es la dificultad
y también el planteamiento;
"tema" es algún tratamiento
o aparente novedad
e, incluso, la falsedad.
¿Por qué un hablar tan temático

y este “tema” siempre enfático

que todo lo simplifica

y mi temor amplifica?

Es neolenguaje mediático.

Décimas performativas

A Butler

Me cansó el *performativo*
a fuerza de *performar*:
¿Es orden para domar?
¿Oficial declarativo?
¿Puesta en escena de un divo?
Solo en dios hay creación
con mágica invocación
o enunciando la palabra;
y el mago —¡abracadabra!—
emula esa operación.

Me sirve mi propia voz
para poder decir algo
—solo en eso sobresalgo—;
no soy del dios portavoz
ni taumaturgo veloz.

A quien abusa del verbo,

de *performativo* es siervo:

por favor, no sobreactúe

ni a actuar nos habitúe,

que de *performar* me enervo.

Décima positiva

Que el desierto raudo avanza
da por hecho positivo;
es un proceso efectivo
que decrece la esperanza
más allá de la añoranza.
Bien positivo es negar
y resistirse a aceptar
lo que hechiceros predican
y sus fetiches practican
en algún oscuro altar.

Décima negativa

No hay error como no obrar,
aunque solo sean amagos
y otros esfuerzos impagos;
ni peor que no intentar
al menos alborotar
el orden solo aparente
y el desarreglo evidente
que nos lleva a renegar
y querer aniquilar
este confuso presente.

Décima liminal

¿Se puede al margen vivir
si desde este lado parte
y con el centro comparte
el terreno a definir
o el campo en el que irrumpir?
El límite no crucé
en cuanto siempre deseé,
cuando más lo quise así,
cuando a nada dije sí,
ni en lo que hoy ya descarté.

Décima abisal

No pude caer más profundo
que en la superficie estar,
donde logré penetrar
en cotidiano submundo
y en eso real más rotundo.
El abismo decisivo
de enfrentar lo negativo
se halla en lo muy cotidiano
y en el territorio plano
del convivir efectivo.

La última décima

Cuando todo esto se acabe
y se dejen los cuenteros
de vender bulos con peros,
habrá un momento —quién sabe—
de abandonar esta nave
y deambular otra vía
—¡bienvenido sea ese día!—,
con el silencio de aliado
y el charlatán bien callado
sin poética porfía.

Décima del porqué

Si alguno me preguntase
por qué hago tanto alboroto,
por qué el juramento he roto
de que nada me inquietase
o de más jamás hablase,
le contesto, sin dudar
y sin mucho rechistar,
que es lo último que digo
—es verdad, mi fiel amigo—
hasta por siempre callar.